

CONSIDERACIONES ACERCA DE LA ENCLÍTICA —«QUE» EN «METAMORFOSIS» DE OVIDIO.

I.—El enunciado puede parecer simplista: Se trata de la valoración estilística de un elemento tan común en latín como es la conjunción copulativa, enclítica, *-QUE*.

Su estudio en *Metamorfosis* de Ovidio no responde a una mera casualidad: además de circunscribir el uso de *-QUE* a una obra poética, tal obra responde al llamado género épico-mitológico, con una ascendencia más o menos directa tal género literario en la tradición homérica y tal vez ello pudo condicionar al autor latino al uso frecuente de nexos de este tipo, recurso, por otra parte, muy normal en la narrativa en general¹.

Nuestro propósito es el siguiente: Con la apoyatura de un texto de considerable extensión, como lo es el de *Metamorfosis*, tratamos de ver en la enclítica *-QUE*, junto a su valor genérico de simple nexo copulativo, un elemento que en múltiples ocasiones, debido precisamente a su valor fonológico, sirve como reforzador, potencia a otros elementos léxicos, sin que necesariamente tales elementos guarden con *-QUE* una similitud fónica.

No se trata de analizar todos y cada uno de los versos en que aparece tal partícula en la citada obra, sino los versos en que ella contribuye a crear ciertos efectos de estilo, por ej. una secuencia fónica, rítmica, una simetría de elementos,... etc.²

Pero es preciso partir de una serie de principios básicos y formulaciones comunes:

II.—Morfológicamente hablando, *-QUE* es una partícula copulativa enclítica que une dos palabras o miembros de frases³.

Tiene, pues, un valor análogo a *ET* y, de hecho, alterna o se combina con ella, si bien *-QUE* es más antigua.

1 A propósito de la obra de Homero, y en relación con su uso en griego, cf. C. J. Ruijch, *Autour de « Σ » épique*, Amsterdam, 1971.

2 La abundancia en el uso de *-QUE* en la obra que estudiamos lo prueba el que la pura constatación de los versos en que aparece ocupa cinco páginas bien nutridas, a dos columnas, en las Concordancias de Ovidio. Cf. Deferrari-Barri-McGuire, *A Concordance of Ovid*, Hildesheim, 1968, (reimpres. de edic. en Washington, 1939).

3 Cf. Ernout-Meillet, *Dictionnaire Étymologique de la Langue Latine: histoire des mots*, Paris, 1967.

Fonéticamente, consta de la labiovelar *qu-* más *-e*, correspondiéndose con el griego $\kappa\epsilon$, sánscrito *ça*, etc.

Como enclítica que es, aparece apoyándose en otro término y éste, (no lo olvidemos), resulta con ello alargado y reforzado.

Su valor fonológico, claramente distintivo, se destaca aún más si tenemos en cuenta que aparece *-QUE* frecuentemente repetido, apoyándose en términos contiguos,

ej. ...*hominesque deosque*,

expresiones en que la función de nexo copulativo de la enclítica sólo es efectiva en una de las dos formulaciones, la segunda, resultando así que la misión del primer *-QUE*, (reforzado por el segundo, desde luego), es ser elemento simplemente enfático, expresivo.

Y es precisamente a partir de tales repeticiones, bien sea en expresiones dobles o en acumulaciones de tres o más miembros, así como su uso en versos contiguos, donde podemos entrever un uso más o menos conscientemente buscado por el poeta, movido éste precisamente por lo efectos que tal repetición y su cadencia produce en el oyente, (¿o lector?), en secuencias... *-QUE...-QUE...-QUE*, en teoría indefinidas.

III.—Tal cadencia en esas repeticiones nos lleva a la consideración de un fenómeno tan conocido como es el de la *aliteración*, concepto que a nivel primario, (o más acentuado), entronca con el de la *onomatopeya*.

Importa marcar ya desde ahora la diferencia entre ambos conceptos:

Si la *onomatopeya* es el fenómeno que se produce cuando los fonemas de una palabra describen o sugieren acústicamente, es decir, a nivel de significante, un objeto o una acción, (con referencia, pues, al significado), y si la *aliteración* es la repetición de un sonido o una serie de ellos acústicamente semejantes dentro de una palabra o enunciado, resulta evidente que, *mientras que la primera reproduce la realidad de su significado, la aliteración sólo sugiere tal realidad*.

Se trata, por tanto, de dos niveles distintos, pero contiguos.

Sin duda, ambos fenómenos pueden darse a nivel de una realización espontánea de la lengua, o bien, pueden utilizarse como recurso estilístico por un autor.

Ya en 1821 Heyne, a propósito del valor poético de la Eneida de Virgilio, decía que las onomatopeyas surgen, como recurso literario, de una necesidad de propiedad y adhesión a las cosas y que no son un mero fruto de virtuosismo cerebral o de ingeniosos juegos de entretenimiento en que se combinan vocales y consonantes⁴.

Sin duda, es a partir de la concepción saussuriana de significante / significado, con las consiguientes derivaciones en las escuelas lingüísticas posteriores, cuando surge el interés por las estructuras fónicas.

4 Cf. Heyne, «*P. Vergilius Maro varietate lectionis et perpetua annotatione illustratur*», 1821.

Sin detenernos en consideraciones bibliográficas prolijas sobre el tema,⁵ hemos de tener en cuenta en este momento sólo algunas observaciones rápidas:

En las onomatopeyas, como advierte Peterfalvi, ha de verse un elemento no arbitrario (es decir, motivado) en su significado y tal componente, aunque lingüísticamente sea accesorio, puede desempeñar una función importante en el plano psicológico⁶. Pues bien, aunque a nivel diferente, pero sí contiguo, ello puede aplicarse también a la aliteración.

Es esa motivación fonemática de los signos naturales o artificiales lo que, en definitiva, constituye el *simbolismo fónico* y ni que decir tiene que, junto a ese potencial fónico de un término, la materialización de tal potencial está fundamentalmente condicionada por la frecuencia, la disponibilidad y la familiaridad de esas «*unidades lingüísticas*»⁷.

Tal vez sea Tatilon quien formule con más claridad esos conceptos: Habla de lo que él llama *impresividad fonemática*: ante un texto literario el crítico, al situarse al nivel de la percepción de la obra, analiza las sonoridades percibidas, es decir, vistas desde el ángulo del receptor, (lector, oyente...), en último término, analiza las *sonoridades impresivas*⁸.

Sigue diciendo el mismo autor que una estructura es tanto más impresiva cuanto más marcada sea, es decir, cuanto más destacada sea su presencia en el texto por la acumulación de *indicios*, de puesta en relieve. Pues bien, entre tales *indicios* Tatilon habla de *i. internos*, que afectan a la estructura misma del término. (ej. las homofonías, quasi-homofonías, etc), es decir, las *recurrencias fónicas*⁹.

La impresividad, pues, dependerá directamente de la naturaleza de los elementos recurrentes, de su proximidad, frecuencia, etc, y también, y de forma destacada, de la *posición* que ocupan, (esencial esto último en series de versos).

Es la *posición* uno de los *indicios externos* de que hablaba Tatilon, como hemos indicado antes y que, por otra parte, expresa la teoría de los *coupling* de Levin¹⁰. Se resumiría así: En poesía, los sonidos o las palabras que ocupan en una cadena versificada posiciones equivalentes tienden a presentar caracteres fónicos semánticos comunes.

Para Levin, pues, el *coupling* supone una estructura en la que las formas naturalmente equivalentes ocupan posiciones equivalentes. Así, en caso del *coupling*

5 Cf., por ej. Bühler, «*La onomatopeya y la función representativa del lenguaje*», pg. 53, ed. Paidós, Cf. R. Jakobson, «*Ensayos de lingüística general*», ed. Seix Barral, 1975, pg. 385, Ullman, «*Lenguaje y estilo*», pg. 48, etc. Cf. en: «*Semántica: introducción a la ciencia del significado*», (cap. 4, sobre palabras transparentes y opacas), pg. 91..., entre otros autores y obras, etc.

6 Cf. Peterfalvi, «*Introduction á la Psycholinguistique*», Presses Universitaires de France, París, 1974.

7 Cf. Peterfalvi, op. cit. (nota 6), pg. 77.

8 Cf. Tatilon, «*Sonorités et texte poétique*», en Colecc. Studia Phonetica, 10, 1976, pg. 41 ss.

9 Cf. Tatilon, op. cit. pg. 43.

10 Cf. Levin, «*Estructuras Lingüísticas en la poesía*», (versión española de su obra «*Linguistic Structures in Poetry*», La Haye, 1962), por F. Lázaro Carreter, Madrid, 1974, pg. 14.

fónico, formas equivalentes son todas las repeticiones de fonemas, y posiciones equivalentes lo serán la rima, la posición de la tónica, de la átona...

Conviene tal vez citar también lo que se conoce como *cadena fonemática expresiva*, llamada también *armonía imitativa*, es decir, el conjunto de todas las recurrencias fonemáticas esparcidas en un enunciado¹¹. Por otra parte, no ha de olvidarse que esa motivación fonemática de los signos naturales o artificiales no ha de ser exclusivamente intrínseca, sino que puede ser también relacional y basarse por ello, no sobre las cualidades objetivas inherentes a los fonemas, sino sobre ciertos aspectos de las secuencias que forman, cosa que creemos importante a la hora de aplicar estos conceptos al estudio de *-QUE*.

IV.—Efectivamente, *-QUE* puede ser un elemento lingüístico de primer orden por lo que se refiere a la *motivación relacional*: son las secuencias que forman, dentro de un contexto, lo que convierte a tal enclítica en un término marcado, estilísticamente hablando.

Dentro de los *indicios externos*¹² en un texto poético, en verso, según la *posición* de *-QUE* en el verso, puede crear *formas equivalentes*, en definitiva, los *coupling* de que habla Levin¹³.

Por otro lado, su potencial fónico se hace realidad, es decir, origina impresividad fonemática, por la capacidad que encierra como *elemento recurrente*¹⁴; además, su condición de enclítica, apoyándose en el término que le precede, hace que forme un único grupo fónico con dicho término, potenciando así en gran parte el valor fónico del mismo, incluso su valor semántico.

Hemos centrado, pues, el estudio de la enclítica *-QUE* en *Metamorfosis* de Ovidio atendiendo concretamente a dos aspectos:

A.—Estudio de las *posiciones equivalentes* dentro de una serie de versos, (teóricamente indefinida, como corresponde a un tipo de obra «abierta»).

B.—La enclítica *-QUE* como *elemento recurrente* dentro de un mismo verso, creando grupos fónicos de dos o más miembros, (dobletes...) con claro valor impresivo y, en definitiva, estilístico.

Por lo que respecta al apartado A, veremos los casos en que la enclítica aparece ocupando en versos contiguos el mismo lugar métrico, (el mismo «pie» o la misma unidad dentro del mismo pie métrico)¹⁵.

11 Cf. sobre el tema, Grammont, «*Traité de Phonétique*», en su cap. sobre Phonétique impressive.

12 Cf. Tatilon, op. pg. 58 y Levin, (vers. Lázaro Carreter), pg. 67.

13 Cf. nota 10.

14 Cf. Tatilon, op. cit. pg. 58.

15 En nota a pie de página indicaremos los elementos que en los grupos de versos analizados nos parezcan significativos desde el p. de vista fónico, etc.

Y así, por orden de aparición en la obra, tenemos:

Libro I: vs. 7-8, ...indigestaque moles /
...congestaque eodem / 5.º pie¹⁶

vs. 583-584, ...modoque reconditus antro /
...natamque misserrimus Io / 4.º pie.

vs. 640-641, ...novaque ut conspexit in unda /
...seque externata refugit / 4.º pie.

vs. 720-21-22, Arge, iaces, quodque in tot...
extinctum est centumque oculos...
excipit hos voluscisque suae... 3.º pie.

vs. 725-726, ...animoque obiecit Erinyn /
...stimulosque in pectore caecos / 4.º pie.

vs. 778-779, Aetihopasque suos positosque sub.../
sidereis transit patriosque adit... / 4.º pie.

Así, en Libro I se registran seis pasajes, coincidiendo las posiciones en: 5.º - 4.º - 4.º - 3.º - 4.º - 4.º, pies.

Libro II: vs. 262-263, *Et mare contrahitur Siccaequae est.../*
*quod modo pontus erat; quosque altum.../ 4.º pie*¹⁷

vs. 286-87-88, Officiique refers.../
rastrorumque fero totoque exerceor... / 2.º pie
...alimentaque mitia, fruges / 4.º pie.¹⁸

vs. 614-615, ...causamque dolendi /
...non arcumque manumque / 5.º pie.

vs. 733-734, ...chlamydemque ut pendeat apte/
...totumque appareat aurum / 4.º pie.

vs. 792-793, exuritque herbas et.../
adflatuque sub... / 2.º pie.

Las posiciones en este libro II son: 4.º - 2.º/4.º - 5.º - 4.º - 2.º, pies.

Libro III: vs. 74-74, Spumaque pestiferos.../
terraque rasa... / 1.º pie.

16 Sin duda, la coincidencia en ambos versos de la secuencia *-e-s-t-a-que-* resulta marcada.

17 Adviértase la coincidencia en la sinalefa (¿o elisión?) *...qu-e... / ...que - a.../*.

18 En esta serie de tres versos los dos primeros coinciden en el 2.º pie métrico, si bien el segundo se encadena al 3.º verso con la posición de *-QUE* en 4.º pie.

- vs. 109-110, *Mox umeri pectusque onerataque.../ existunt crescitque seges... / 3.º pie.*
- vs. 112.113, ...*primumque ostendere vultus/ ...placidoque educta tenore / 4.º pie.*
- vs. 152-153, ...*finditque vaporibus arva./ ...nodosaque tollite lina». / 4.º pie*
- vs. 415-416, *Dumque sitim... Dumque bibit... 1.º pie*¹⁹.
- vs. 541-542, *O iuvenes, propriorque meae.../ non thyrsos, galeaque tegi... / 3.º pie.*
- vs. 645-646, ...*scelerisque artisque removi / ...totumque immurmurat agmen / 4.º pie*²⁰
- vs. 698-699, ...*ferrumque ignesque parantur/ ...fores lapsasque lacertis / 5.º pie.*

Las coincidencias de lugar son ocho: 1.º - 3.º - 4.º - 4.º - 1.º - 3.º - 4.º - 5.º, pies.

- Libro IV:* vs. 217-218, *Dumque ibi.../ Noxque vicem.../ 1.º pie.*
- vs. 236-237, ...*diffamatumque parenti/ ...immansuetusque precantem/ 5.º pie*²¹.
- vs. 358-359, *Pugnantemque tenet.../ subiectatque manus.../ 2.º pie.*
- vs. 368-369, ...*sperataque gaudia nymphae/ ...commissaque corpore toto/ 4.º pie.*
- vs. 394-395, *Resque fide.../ Inque hederæ.../ 1.º pie.*
- vs. 482-483, *Importuna facem fluidoque cruore.../ Induitur pallam tortoque incingitur.../ 4.º pie.*
- vs. 489-490, ...*tectoque exire parabant/ ...aditumque obsedit Erinys/ 4.º pie.*

¹⁹ Puede advertirse la continuidad fónica en la secuencia ...i.i.i..., acentuando la relación semántica entre ...*sitimbibit*/, precedido por *-QUE* coincidente en lugar métrico.

²⁰ La aliteración *-u-u-u-*, del 2.º verso, en cierto modo precedida por la secuencia triple de *-QUE*, acentúa la sonoridad del contexto, con clara variante fónica entre los dos versos.

²¹ Puede ser buscada expresamente la quasi-homofonía *-tu(m)-que-p-/-tu(s)-que-p-*.

vs. 502-503, ...*caecaeque oblivia mentis*/
...*rabiemque et caedis amorem*/ 4.º pie.

vs. 515-516, *Utque...*/
Deque.../ 1.º pie.

vs. 539-540, ...*maiestatemque verendam*/
...*faciemque novavit*/ 5.º pie.

vs. 552-553, ...*saltumque datura moveri*/
...*scopuloque affixa cohaesit*/ 4.º pie.

vs. 569-570, *Iamque malis annisque graves...*/
facta domus releguntque suos.../ 3.º pie.

vs. 668-669, ...*circumque infraque relictis*/
...*Cepheiaque conspicit arva*/ 4.º pie.

vs. 735-36-37, ...*superasque deorum*/
...*generumque salutant*/
...*servatoremque fatentur*/ 5.º pie.

vs. 784-785, ...*colubrasque ipsamque tenebat*/
...*pennisque fugacem*/ 5.º pie.

Los quince lugares coincidentes del Libro IV se presentan así: 1.º - 5.º - 2.º - 4.º - 1.º - 4.º - 4.º - 4.º - 1.º - 5.º - 4.º - 3.º - 4.º - 5.º - 5.º, pies.

Libro V: vs. 86-87, *Caucasiumque Abarim...*/
Intonsumque comas.../ 2.º pie²²

vs. 284-285, ...*primasque intravimus aedes*/
...*victoque Aquilonibus Austro*/ 4.º pie.

vs. 290-291, ''*qua* ''*que* ''*via*.../
seque facit.../ 1.º pie.

vs. 297-298, *unde sonent hominemque putat...*/
ales erat; numeroque novem.../ 3.º pie.²³

vs. 335-336, «*Ne dubita vestrumque mihi...*/
Pallas sit nemorisque levi.../ 3.º pie.

vs. 448-449, *Forte casam parvasque fores...*/
prodit anus divamque videt.../ 3.º pie.

²² Se incluyen en una enumeración de nombres propios, series en que abunda el uso de *-QUE*.

²³ Destaca la misma distribución en cuanto a número de sílabas en los elementos del verso.

- vs. 458-459-60, *Contrahitur parvaque minor.../
mirantem flentemque et...
fugit anum latebramque petit.../ 3.º pie.*
- vs. 484-485, *...avidaeque volucres/
...tibilique fatigant/ 5.º pie.*
- vs. 547-548, *Inque caput.../
Vixque movet.../ 1.º pie.*
- vs. 643-644, *...frenisque coercuit ora/
...terraeque per aera vecta est/ 4.º pie.*
- vs. 656-657, *...alimentaque mitia reddant./
...tantique ut muneris auctor/ 4.º pie.*

Los once lugares, pues, se distribuyen: 2.º - 4.º - 1.º - 3.º - 3.º - 3.º - 5.º - 1.º - 4.º - 4.º.

- Libro VI:* vs. 34-35, *...inceptaque fila reliquit/
...confessaque vultibus iram/ 4.º pie.*
- vs. 75-76, *...longoque ferire tridente/
...medioque e vulnere saxi/ 4.º pie.*
- vs. 167-168, *...movensque decoro/
...utrumque capillos/ 5.º pie.*
- vs. 395-396, *...armenta que bucera pavit./
...madefactaque terra caducas/ 4.º pie.*
- vs. 408-409, *...aliisque repertis/
...summique lacerti/ 5.º pie.*
- vs. 416-417, *Orchomenosque ferox.../
Menexaque ferax.../ 2.º pie²⁴.*
- vs. 436-439, *Quaque data...
quaque erat...
usque adeo...
(Quinque per... 1.º pie²⁵).*
- vs. 445-445, *...veloque et remige portus/
...Piraeaque litora tangit/ 4.º pie.*
- vs. 607-608, *Deiectoque in.../
Textarique deos.../ 2.º pie.*

²⁴ La correspondencia *-n-qu-f-e-r-(a/e)-x*, es significativa, potenciando la diferencia *ferax/ferox*, en versos contiguos.

²⁵ Subrayamos en la serie también el v. 439, si bien *-que* es constitutivo del término «*quinque*».

vs. 670-671, ...signataque sanguine pluma est./
...poenaque cupidine velox/ 4.º pie.

Los lugares son diez: 4.º - 4.º - 5.º - 4.º - 5.º - 2.º - 1.º - 4.º - 2.º - 4.º, pies.

Libro VII: vs. 45-46, ...meritique oblivia nostri/
...cogamque in foedera testes/ 4.º pie.

vs. 75-78, ...secretaque silva tegebat/
...pulsusque resederat ardor/
...extinctaque flamma reluxit/
...totoque recanduit ore/ 4.º pie.

vs. 125-126, Utque hominis.../
Perque suos.../ 1.º pie.

vs. 142-143, Civilique cadunt.../
Victoremque tenent.../ 2.º pie.

vs. 197-198, ...montesque amnesque lacusque/²⁶
...dique omnis noctis adeste/ 4.º pie.

vs. 205-206, ...iubeoque tremescere montis/
...manesque exire sepulcris/ 4.º pie.

vs. 238-239, ...limenque foresque/
...refugitque viriles/ 5.º pie.

vs. 273-274, Vivacisque iecur...
Ora caputque novem... 2.º pie.

vs. 351-352, ...fugit alta superque/
...tectae superque/ 6.º pie²⁷.

vs. 498-499, Ingreditur ramumque tenens.../
A dextra laevaue duos.../ 3.º pie.

vs. 561-562, Nec moderator adest inque ipsos.../
errumpit clades obsuntque auctoribus/ 4.º pie.

vs. 579-580, Lassaue versantes.../
Membraue pendentis.../ 1.º pie.

vs. 610-612, ...alienisque ignibus ardent/
...indefletaeque vagantur/
...iuvenumque sanumque/ 5.º pie.

²⁶ Estructura trimembre que arrastra una aliteración clara.

²⁷ Además de la rareza de *-QUE* final del verso, destaca la repetición del mismo término, *superque*.

vs. 636-637, ...totidemque animalia ramis/
...pariterque tremescere motu/ 4.º *pie*²⁸.

vs. 818-819, ...tu me reficisque fovesque/
...tu...loca sola meoque/ 6.º *pie*²⁹.

Los quince grupos se presentan en: 4.º - 4.º - 1.º - 2.º - 4.º - 4.º - 5.º - 2.º - 6.º - 3.º - 4.º - 1.º - 5.º - 4.º - 6.º, pies.

Libro VIII: vs. 143-144, Consequiturque rates.../
Gnosicaeque haeret.../ 2.º *pie*.

vs. 202-203, ...motaque pendit in aura./
...meioque ut limite curras/ 4.º *pie*.

vs. 257-258, ...altoque cacumine nidos/
...ponitque in saepibus ova./ 4.º *pie*.

vs. 306-308, Leucippusque ferox iaculoque.../
Hippothisque Dryasque et.../
Actoridaeque pares.../ 2.º *pie*³⁰.

vs. 315-317, Penelopaeque socer.../
Ampycidesque sagax.../ 2.º *pie*³⁰.

vs. 421-422, victricemque pertunt.../
Immanemque ferunt.../ 2.º *pie*³¹.

vs. 583-584, ...quantasque feror.../
...pariterque animis.../ 3.º *pie*.

vs. 587-588, ...nosterque marisque/
...pariterque revellit/ 5.º *pie*³².

vs. 613-614, Spretor erat mentisque ferox.../
«Ficta refers nimiumque putas.../ 3.º *pie*.

vs. 701-702, ...aurataque tecta videntur/
...adopertaque marmore tellus/ 4.º *pie*.

vs. 765-766, ...aliquisque ex omnibus audet/
...saevamque inhibere bipennem/ 4.º *pie*.

28 La misma secuencia vocálica se acentúa por tratarse de dos formas adverbiales con igual entidad silábica, (con *-QUE* como denominador común).

29 La duplicación de *-QUE* en primer verso acentúa la insistencia, propia de una expresión de súplica.

30 Se trata de una acumulación de nombres propios. La colocación de los mismos en lugar inicial del verso se acentúa por *-QUE* en posición equivalentes.

31 Se advierte la secuencia fónica... *e-m-qu-e -u -n-t*.

32 ...*t-e-r -q-u-e*, secuencia en los dos versos, en el mismo lugar métrico.

vs. 832-835, Inque.../
quodque.../
plusque.../
utque.../ 1.º pie.

vs. 841-842, Accipiunt poscuntque simul.../
causa cibi est semperque locus.../ 3.º pie.

Los trece grupos de versos se presentan: 2.º - 4.º - 4.º - 2.º - 2.º - 2.º - 3.º - 5.º - 3.º - 4.º - 4.º - 1.º - 3.º, pies.

Libro IX: vs. 41-42, oppugnant mane illa suoque est.../
digredimur paulum rursusque ad bella.../ 4.º pie.

vs. 173-174, Caeruleusque fluit.../
Ambustique sonant.../ 2.º pie.

vs. 195-196, Plenaque corporibus.../
visaque deieci.../ 1.º pie.

vs. 293-294, Fessa malis tendensque ad caelum.../
Lucianam Nixasque pares.../ 3.º pie.

vs. 376-377, nostraque sub arbore saepe/
...nostraque sub arbore ludat/ 4.º pie³³.

vs. 638-639, ...inconcessamque fatetur/
...patriam invisosque penates.../ 5.º pie.

vs. 654-655, Praecipunt surdaeque adhibent.../
muta iacet viridesque suis tenet.../ 3.º pie.

vs. 691-692, ...variusque coloribus Apis/
...digitoque silentia suadet./ 4.º pie.

vs. 756-757, Dique mihi.../
quodque ego.../ 1.º pie.

vs. 775-776, ...nostroque medere timori/
...tuaque haec insignis vidi/ 4.º pie.

Los diez lugares son en: 4.º - 2.º - 1.º - 3.º - 4.º - 5.º - 3.º - 4.º - 1.º - 4.º, pies.

Libro X: vs. 14-16, ...simulacraque functa sepulcro/
...inamoenaque regna tenentem/
...pulsisque ad carmina nervis/ 4.º pie.

33 La parte final del verso aparece repetida, como parte de verso «formulario» tal vez.

- vs. 94-95, ...curvataque glandibus ilex/
...acerque coloribus impar/ 4.º pie.
- vs. 96-97, Amnicolaeque simul.../
perpetuoque virens.../ 2.º pie.
- vs. 133-134, ...pro materiaque doleret/
...munusque supremum/ 5.º pie.
- vs. 143-144, ...inque ferarum/
...volucrumque sedebat/ 5.º pie.
- vs. 152-153, ...lyra puerosque canamus/
...inconcessisque puellas/ 5.º pie.
- vs. 197-198, Phoebus ait: «videoque.../
tu dolor es facinusque.../ 3.º pie.
- vs. 248-249, Sculpsit ebur formamque dedit.../
nulla potest; operisque sui.../ 3.º pie.
- vs. 285-286, ...ceditque ut Hymettia sole/
...tractataque pollice multas/ 4.º pie.
- vs. 321-322, ...sacrataque iura parentum/
...scelerique resistite nostro/ 4.º pie.
- vs. 388-389, ...laqueique requirere comam./
...terramque immota tuetur/ 4.º pie.
- vs. 419-421, ...lacrimisque implevit obortis/
...conataque saepe fateri/
...pudibundaque vestibis ora/ 4.º pie.
- vs. 477-478, ...latosque vagata per agros/
...Panchaeaque rura reliquit/ 4.º pie.
- vs. 486-487, Mortuaque extinctos.../
Mutataque mihi.../ 2.º pie.
- vs. 501—502, ...stillataque robore myrrha/
...nulloque tacebitur aevo/ 4.º pie.
- vs. 533-535, ...assuetaque semper in umbra/
...formamque augere colendo/
...dumosaque saxa vagatur/ 4.º pie.
- vs. 650-651, ...nullique videnda nisi ipsi/
...docuique quis usus in illis/ 4.º pie.
- vs. 666-667, ...nitidique cupidine pomi/
...aurumque volubile tollit/ 4.º pie.

vs. 714-715, *trepidumque et tuta petentem/
...totosque sub inguine dentes/ 4.º pie³⁴.*

Los diecinueve lugares responden a: 4.º - 4.º - 2.º - 5.º - 5.º - 5.º - 3.º - 3.º - 4.º - 4.º - 4.º - 4.º - 2.º - 4.º - 4.º - 4.º - 4.º - 4.º, pies.

Libro XI: vs. 35-36, *Arma sui; vacuosque iacent.../
sarculaque restrique graves.../ 3.º pie.*

vs. 62-63, *...quaerensque per arva piorum/
...cupidisque amplectitur ulnis/ 4.º pie.*

vs. 89-90, *...satyrique bacchaeque frequentant/
...titubantem annisque meroque/
...Phryges vinctumque coronis/ 5.º pie.*

vs. 193-194, *...refer dominique coarguit aures/
...Timolo liquidumque per aera vectus/ 4.º pie.*

vs. 458-460, *...lacrimisque emisit obortis/
...tristique miserrima tandem/
...collapsaque corpore toto est/ 4.º pie.*

vs. 490-491, *...omnique e parte feroces/
...fretaque indigentia miscent/ 4.º pie.*

vs. 513-514, *...multoque erat altior illis/
...spoliataque tegmine cerae/ 4.º pie.*

vs. 517-518, *Inque fretum...
Inque plagas.../ 1.º pie³⁵.*

vs. 552-553, *...spoliisque animosa superstes/
...sinuataque despicit undas/ 4.º pie.*

vs. 756-757, *...raptusque Iovi Ganymedes/
...Priamusque novissima Troiae/ 4.º pie³⁶.*

vs. 788-789, *Obstarique animae.../
exire; utque novas.../ 2.º pie.*

34 Una clara aliteración, sin duda con cierto tono de arcaísmo, se advierte en el primer verso: *-tr...ét-tu-ta-te-te*, más *to-to...tes*, del segundo verso.

35 Una misma licencia métrica, (abreviamiento por muda más líquida), además de la anáfora inicial. En otra línea de cosas, corresponden estos comienzos a dos versos en que se da una fuerte «inversión», a modo de «adynaton», con efecto maravilloso: *Inque fretum credas totum descendere caelum / Inque plagas caeli tumefactum ascendere pontum /*, tal vez ocn un *tumefactum* rompiendo intencionadamente la exacta correspondencia de términos silábicamente coincidentes.

36 La aliteración aparece por la secuencia... *u-s-qu-e / o-v-i...*

Son once lugares en: 3.º - 4.º - 5.º - 4.º - 4.º - 4.º - 4.º - 1.º - 4.º - 4.º - 2.º, pies.

Libro XII: vs. 32-33, Victa dea est nubemque oculis.../
officium turbamque sacri.../ 3.º pie.

vs. 42-43, Inspicitur penetratque cavas vox.../
Fama tenet summaque domum.../ 3.º pie.

vs. 60-63, Vanaque...consternatique Timores/
Seditioque recens dubioque auctore Susurri/
...plelagoque geratur/
...totumque inquiri in orbem/ 5.º/4.º pies³⁷.

vs. 135-136, Attonitoque negat.../
Ante oculosque natant.../ 2.º pie.

vs. 159-160, ...virtusque loquendi/
...hostique suasque/ 5.º pie.

vs. 340-341, ...suaque induit ilia fractae/
...saxumque e monte revulsum/ 4.º pie.

vs. 458-461, ...Styphelumque Bromumque/
...securiferumque Pyractem/
...nomenque notavi/ 5.º pie³⁸.

vs. 551-552, Diruit inque meos ferrum.../
impulit; utque alios.../ 2.º pie.

Los ocho grupos de versos presentan coincidencias en: 3.º - 3.º - 5.º/4.º - 2.º - 5.º - 4.º - 5.º - 2.º, pies.

Libro XIII: vs. 34-35, ...nulloque sub indice veni/
...potiorque videbitur illis/ 4.º pie.

vs. 52-53, ...morboque fameque/
...volucresque petendo/ 5.º pie.

vs. 197-198, Visaque et.../
plenaque adhuc.../ 1.º pie.

vs. 250-251, Inque suis...comitesque peremi/
Atque ita...votisque potitus/ 1.º y 5.º.

³⁷ Hay correspondencia métrica alterna.

³⁸ El «alargamiento que supone -*QUE* en *securiferumque*, logrando la coincidencia fónica con los términos propios del verso precedente supone una búsqueda consciente del autor.

- vs. 257-258, ...et Alastoraque Chromiumque/
...Alcandrumque...Noemonaque Prytanimque/ 6.º pie³⁹.
- vs. 328-329, ...regique mihique/
...meumque/ 6.º pie⁴⁰.
- vs. 357-358, ...claroque Andraemone natus/
...patriaue creatus eadem/ 4.º pie.
- vs. 491-492, osculaque ore tegit.../
canitiemque suam.../ 2.º pie.
- vs. 539-540, ...lacrimasque introrsus obortas/
...duroque simillima saxo/ 4.º pie.
- vs. 562-563, Expilatque genis.../
inmergitque manus.../ 2.º pie.
- vs. 577-578, ...casu Troiaequae Hecubaeque moveri/
...luctusque domesticus angit/ 4.º pie.
- vs. 615-616, Inferiaeque cadunt.../
corpora seque viro.../ 2.º pie.
- vs. 627-628, ...profugaque per aequora classe/
...scelerataque limina Thracum/ 4.º pie.
- vs. 716-717, Vocalemque sua.../
Chaoniasque sinus.../ 2.º pie.
- vs. 914-915, Caesariemque umeros.../
ultimaque excipiat.../ 2.º pie.

Los quince pasajes coinciden en: 4.º - 5.º - 1.º - 1.º y 5.º - 6.º - 6.º - 4.º - 2.º - 4.º - 2.º - 4.º - 2.º - 4.º - 2.º - 2.º, pies.

Libro XIV: vs. 66-68, ...subiectaque terga ferarum/
...uteroque extante coercet/
...nimiumque hostiliter usae/ 4.º pie.

vs. 86-87, ...terrasque calenti/
...Acheloiadumque relinquit/ 5.º pie.

vs. 214-215, ...omneque tremiscens/
...timensque cupidusque moriri/ 5.º pie.

³⁹ El uso de *-QUE* en series de nombres propios que suponen cierta rareza puede suponer la intención de despojarlos de tal extrañeza.

⁴⁰ *-QUE*, además de su posición final de verso, que ya supone rareza, apoya, o destaca, una simple variante gramatical del pronombre.

- vs. 266-267, ...sparsosque sine ordine flores/
...variasque coloribus herbas/ 4.º pie.
- vs. 403-404, ...sucosque veneni/
...Erebumque Chaosque/ 5.º pie.
- vs. 656-658, ...cultosque intravit in hortos/
Pomaque mirata est: «Tanto» que.../
Paucaque laudatae.../ 4.º y 1.º⁴¹
- vs. 804-805, ...Tatiumque accedere regno/
...Tatius, populisque aequata duobus/ 4.º pie.

Los siete grupos coinciden en: 4.º - 5.º - 5.º - 4.º - 5.º - 4.º - y 1.º - 4.º, pies.

- Libro XV:* vs. 50-51, ...Lacedaemoniumque Tarentum/
...Salentinumque Neretum/ 5.º pie⁴².
- vs. 89-90, Congestoque avidum.../
Alteriusque animantem.../ 2.º pie.
- vs. 168-169, Inque feras.../
Utque novis.../ 1.º pie.
- vs. 182-183, ...urgetque priorem/
...pariterque sequuntur/ 5.º pie.
- vs. 234-235, ...tuque invidiosa vetustas/
...vitiataque dentibus aevi/ 4.º pie.
- vs. 335-336, Sic alias aliasque lacus.../
concipiunt; tempusque fuit.../ 3.º pie⁴³.
- vs. 405-406, Fertque pius.../
perque levis.../ 1.º pie.
- vs. 482-483, ...ducibusque Camenis/
...gentemque feroci/ 5.º pie.
- vs. 489-490, ...questuque Dianae/
...nemorisque lacusque/ 5.º pie.
- vs. 528-529, ...nullasque in corpore partes/
...unumque erat omnia vulnus/ 4.º pie.

41 Se encadenan así los tres versos: 1.º y 2.º por 4.º pie y 2.º con 3.º por 1.º pie.

42 El paralelismo entre los nombres propios se acentúa por la correspondencia de vocalismo: *-i-u-e-a/e-e-u*.

43 La aliteración del primer verso se acentúa por la reiteración que la enclítica confiere a *alias*.

- vs. 555-556, ...nulloque agitante moveri/
...terraeque emittere formam/ 4.º pie.
- vs. 635-636, ...cortinaque reddidit imo/
..pavefactaque pectora movit/ 4.º pie.
- vs. 671-674, Adventuque... /
marmoreumque.../
pectoribusque.../
constitit atque.../ 2.º pie⁴⁴.
- vs. 701-703, ...praeterque Lacinia templo/
...Scylaceaque litora fertur/
...laevisque Amphrisia remis/ 4.º pie.
- vs. 705-708, Rhometiumque legit.../
evincitque fretum.../
Hippotadaeque domos.../
Leucosiamque petit.../ 2.º pie.
- vs. 714-715, Liternum multamque trahens.../
Voluturnus niveisque frequens.../ 3.º pie⁴⁵.
- vs. 716-717, Minturnaeque graves et.../
Antiphataeque domus.../ 2.º pie.
- vs. 795-796, Fibra monet caesumque caput.../
inque foro circumque domos.../ 3.º pie.
- vs. 829-830, ...gentesque ab utroque iacentes/
...quodcumque habitabile tellus/ 4.º pie⁴⁶.
- vs. 853-854, ...nullisque obnoxia iussis/
...unaque in parte repugnat/ 4.º pie.

De los veinte lugares registrado, las coincidencias son: 5.º - 2.º - 1.º - 5.º - 4.º - 3.º - 1.º - 5.º - 5.º - 4.º - 4.º - 4.º - 2.º - 4.º - 2.º - 3.º 2.º - 3.º - 4.º - 4.º, pies.

Resgistramos en total 173 grupos de versos contiguos, (normalmente en pares), en los que la enclítica *-QUE* actúa como *elemento recurrente*, por lo que afecta a las pausas métricas de dichos versos. Según la ocasión lo ha requerido, hemos registrado en notas aspectos significativos, (secuencias fónicas...) que sin duda alguna han sido intencionadas en el autor.

Se advierte, en cuanto a la posición de *-QUE*, una frecuencia destacada en el 4.º pie, lo que nos lleva a la observación siguiente:

44 *Atque*, en el cuarto de los versos, tiene *-que* como elemento constitutivo, si bien no hay que olvidar la coincidencia en posición del verso.

45 En ambos versos *-QUE* se mantiene como breve por la secuencia muda-líquida.

46 En realidad, *-que* en el segundo verso es integrante del vocablo.

Efectivamente, la coincidencia de final de palabra y final de pie al cabo de los cuatro primeros pies métricos originaría la llamada diéresis bucólica, y sería la que en apariencia surgiría en las múltiples ocasiones registradas. Pero si tenemos en cuenta que el elemento que precede a la enclítica *-QUE* forma realmente grupo con lo que sigue a tal partícula, es más, con bastante frecuencia aparece uniendo términos concordantes morfológicamente, podría pensarse que tal vez Ovidio utilizase la enclítica como recurso para evitar verdaderas diéresis bucólicas: no en vano tal denominación responde al hecho de la frecuencia con que aparecían en composiciones de tono pastoril: ¿Sería tal vez consciente Ovidio de que en una obra de tono épico (-mitológico) no podían aparecer rasgos ya conocidos por su uso en composiciones de un tono más ligero?

B.—La enclítica *-QUE* como elemento recurrente dentro de un mismo verso, creando grupos dobles, triples... con un mismo valor sintáctico, semántico,...⁴⁷

Siguiendo también en este caso un orden de aparición en los distintos libros, tenemos:

Libro I.—28-90-129-130-171-179-193-197-205-267-286-301-302-430-500-501-513-516-517-518-620-643-648-658-693-708-741-742-763-769. (30 vs.)

Libro II.—vs. 7-15-16-25-49-96-186-206-238-312-343-354-377-425-483-484-505-578-601-614-615-773-795-815-816-848. (26 vs.)

Libro III.—vs. 7-128-132-134-166-352-422-435-464-494-508-523-529-530-545-549-550-574-580-602-608-609-618-645-668-669-698. (27 vs.)

Libro IV.—vs. 9-10-11-12-25-63-148-152-193-204-244-250-260-262-290-296-379-393-461-469-497-502-503-517-541-563-564-569-592-657-658-668-669-680-686-736-737-738-739-758-760-766-767-768-770-784. (46 vs.)

Libro V.—vs. 44-100-140-218-237-267-271-363-369-370-371-375-393-395-403-425-432-434-435-448-484-523-553-564-595-607-608-631-651-656. (30 vs.)

Libro VI.—vs. 10-121-149-160-167-179-183-267-299-302-314-320-363-395-414-417-426-460-480-491-498-507-522-585-597-598-649-656-682-688. (30 vs.)

Libro VII.—vs. 36-51-58-72-133-147-185-195-197-202-238-265-288-290-347-373-436-503-504-521-533-534-547-549-568-596-600-612-641-648-651-652-653-658 691-696-699-709-716-818-844-853. (42 vs.)

Libro VIII.—vs. 22-62-91-98-130-163-221-350-454-463-483-488-508-520-522-526-527-529-537-543-560-561-587-615-636-658-678-785-790-841. (30 vs.)

Libro IX.—vs. 167-196-209-214-217-231-245-279-317-328-332-382-409-416-523-524-525-551-612-633-637-639-645-646-672-754-757-771-773-777-796. (31 vs.)

Libro X.—vs. 14-75-77-118-198-227-229-233-256-260-262-308-309-321-343-348-354-368-371-400-401-414-434-454-455-458-459-474-487-531-535-540-549-638-656-657-672-678. (38 vs.)

Libro XI.—vs. 1-11-14-16-17-21-35-36-50-89-90-94-127-141-209-274-286-290-299-328-361-369-389-444-472-521-542-561-563-619-636-642-675-686-744-756-757. (37 vs.)

Libro XII.—vs. 33-39-40-46-66-134-156-185-216-238-243-288-290-302-310-326-362-365-397-398-400-431-435-459-460-461-464-466-495-507-516-529-535-544-550-551-568-597-614-626. (40 vs.)

47 Nos limitamos a dar la serie de versos en cada libro en que se da tal fenómeno, limitándonos luego al comentario de algunos efectos que vemos más significativos.

Libro XIII.—52-53-73-74-78-91-98-99-108-151-167-172-174-191-200-205-243-257-258-269-276-282-293-294-316-328-384-397-428-455-459-489-501-509-522-572-574-577-589-590-661-614-630-633-634-636-637-649-651-653-680-687-704-711-712-727-728-750-751-763-768-769-788-807-832-845-850-862-891-913-914-919-937-938-939-940-961-962-963. (79 vs.)

Libro XIV.—5-6-7-11-18-19-62-64-85-86-117-172-178-200-201-208-209-210-217-236-241-249-255-264-274-372-377-403-404-417-418-424-426-471-481-483-500-513-531-532-568-608-613-616-636-649-672-673-694-775-801-807-817. (53 vs.)

Libro XV.—vs. 7-25-38-41-85-86-120-144-159-210-287-309-310-335-342-362-384-386-405-423-441-442-449-473-485-486-490-540-581-590-636-671-677-687-729-746-449-792-819-833-835-837-839-841-862-876. (46 vs.)

Resulta, pues, un total de 585 vs. en los que aparecen expresiones dobles, triples..., ligados sus término entre sí por la enclítica *-QUE*. El estudio de todas y cada una de tales expresiones resultaría excesivamente largo, pero conviene que nos detengamos en algunas de ellas, a modo de ejemplo:

cf. I, 129-130: ...*verumque fidesque/*
...*fraudesque dolique/*

consiguiendo, en dos pares de expresión dobles, reforzadas por la enclítica, una simetría evidente: se contraponen semánticamente los dos pares de términos que se unen por *-QUE*.

A veces se consiguen gradaciones, ej. ...*venitque monetque*, (cf. III 435), acentuado por una secuencia ...*tecum.../tecum...*, y que tal vez sirva para evidenciar mejor la insistencia en una decisión. Gradatio a base de sensaciones que se hace cada vez más concreta, por ej. ...*auditque videtque*, (cf. 1,769), ya que el sentido de la vista supone una percepción aún más directa que la del propio oído.

Repeticiones como en 4,592, ...*sunt umerique manusque/*, (que se repetirá en IV, 658), ...*iuga sunt umerique manusque/*, nos recuerda los versos o partes de verso de tipo formulario, que, por otra parte, cuando se suceden en pasajes muy próximos, pueden dar cierta nota de descuido por parte del autor.

La expresividad que da *-QUE* a expresiones ya por sí mismas intensivas la vemos, por ej. en ...*terque quaterque*, en que la enclítica actúa como reiteración destacada, (cf. I, 179/ II, 49/ IX, 217/ XII, 288).

A veces aparecen ciertas «inversiones», «contrastes» (?), con ruptura del orden lógico, ej. ...*quod eritque fuit/ estque...* (cf. I, 517-518). No faltan ciertas «traslaciones», como es el caso de IV, 680:

Pande requirenti *nomen terraeque tuumque/*, en que la enclítica pasa al c. determinativo, (tendría que ser ...*nomenque...*), pero donde el poeta supone la extensión del «nombre» al propio de la persona y al de su patria⁴⁸.

Se logran, sobre todo, secuencias en las que las aliteraciones resultan llamativas: cf. XI, 642, ...*ille in humum saxumque undamque, trabemque*, verso en que la

48 Cf. en IV, 686, *Nolle videtur nomen terraeque suumque/*.

variante vocálica es el elemento diferenciado, y *-QUE* lo potencia.

No faltan versos en los que el desplazamiento de *-QUE* hace suponer una cuidadosa factura: cf. XIII, 455, Utque Neptolemum *stantem ferrumque tenentem*/:

La similitud fónica de los dos participios del verso, que realmente constituyen el doblete sintáctico, se acentúa desplazando la enclítica al propio objeto del segundo de los participios y con ello se logra un término de la misma entidad fónica, (*ferrumque*) y quasi-homófono, y todo ello para enfatizar al personaje, que se nos presenta «...de pie y sosteniendo la espada en su mano...».

Simetría es también el efecto logrado en XIII, 704.

Dant *pateram claramque auro gemmisque coronam*/, repitiendo *-QUE* a nivel de los acusativos, *pateram/claramque coronam*, y también de los circunstanciales, *...auro gemmisque*.

Sin duda, los ejemplos se multiplicarían y nos han podido dar una idea de los efectos de *-QUE* las numerosas anotaciones al tratar del primer apartado, y que aparecen a pie de página en cada caso.

Podríamos resumir este trabajo en las consecuencias siguientes: El estudio detallado de los pasajes en que aparecen la enclítica denota un claro efecto estilístico de la misma, buscado por el poeta. En absoluto nos parece exacta la afirmación que el propio Marouzeau hace en su *Traité de Stylistique*: «...Ovidio, víctima de su abundancia verbal, se deja llevar por la multiplicación de las articulaciones de una secuencia...» (y más adelante) «...el escritor tal vez intenta sacar partido de estas repeticiones para dar, voluntariamente, una impresión de torpeza...»⁴⁹.

Con los ejemplos analizados creemos haber demostrado que más bien Ovidio se sirve de la repetición, desde luego abundante, de *-QUE* como recurso fónico, con una función imitativa clara. Y en este último sentido es el propio Marouzeau quien en otro pasaje de la obra citada advierte que Ovidio utiliza secuencias con fonemas determinados para lograr sensaciones determinadas⁵⁰.

Finalmente, se cita con mucha frecuencia el barroquismo como nota propia de las *Metamorfosis* de Ovidio⁵¹, a lo que, entre otros elementos, contribuye la profusión de términos de cópula. Efectivamente, no puede negarse la abundancia, la acumulación de nexos, pero tal barroquismo no debe tomarse en sentido peyorativo, como negación de valores en la obra: Una obra de la extensión de *Metamorfosis*, donde la abundancia, la profusión, va implícita en su propio argumento, nos parece que debe admirarse en su conjunto, a distancia diríamos, como se admira una pintura impresionista, eso, sí, sin olvidar que la observación detallada, como en el caso de la enclítica *-QUE* permite asegurar que no supone descuidada factura por su autor.

ÁNGELA PALACIOS MARTÍN

49 Cf. Marouzeau, «*Traité de Stylistique Latine*», Paris, 6.ª ed. 1970, pg. 263.

50 Cf. Marouzeau, op. cit. pag. 26, donde habla de con mucha frecuencia Ovidio busca voluntariamente un recurso fónico con función imitativa clara, citando el ejemplo de Met. VI, 376, *quamvis sint aqua sub aqua*/.../.

51 Cf. sobre todo, H. Bardon, «Ovidio et le baroque», en *Ovidiana*, Paris, 1958, pg. 75 ss. Cf. E. Paratore, *L'influenza della letteratura latina da ovidio ad Apuleio nell'età del Manierismo de del Barocco*, Roma, 1962, Cf. Lafaye, en sus estudios de Ovidio, etc.